



La Vanidad

Te platicaré una probadita que leí de la Mitología Griega.

Era hijo de dioses, un chavo llamado Narciso, que por ser tan guapo, no se enamoraba de ninguna chava, pues se sentía superior a todos.

Era un vanidoso de primera y no se dejaba querer, pues las chicas le parecían muy feas cuando las comparaba con él mismo.

La mera verdad, sí era muy guapo, pero lo que tenía de hermoso, lo tenía de vanidoso, por eso siempre se andaba acicalando, se acomodaba el pelo, se alisaba las cejas, se bañaba dos o tres veces al día, se ponía sus mejores túnicas, se afeitaba, se perfumaba y se contemplaba ante el espejo todo el día.

Entre las chavas que estaban locas por él, se encontraba Eco, una ninfa a la que



una diosa la condenó a repetir las últimas palabras de todo lo que oyera.

Un día, Narciso se hallaba en un bosque, cuando escuchó un ruidito entre unos árboles. Como no veía a nadie, gritó: “¿Quién anda por ahí?”. Y como la que andaba siguiéndolo a escondidas era Eco, esta le respondió: “Ahí, ahí, ahí, ahí”...

La voz que oyó Narciso era su propia voz, que Eco repetía... Por eso le gustó mucho ese timbre y quería conocer al dueño de esa hermosa voz. Llamó a quien se escondía, gritándole: “Ven”

Eco repitió: “Ven, ven, ven”, y salió de su escondite

con los brazos abiertos, pues creyó que el guapo chavo la llamaba a ella, sin saber que el vanidoso lo que deseaba era conocer al dueño de su propia voz.

Narciso se burló de Eco y cruelmente se negó a aceptar su amor. A ella le dolió tanto el desprecio y la burla, que decidió ocultarse en una cueva, donde se consumió hasta que nada quedó de ella, solamente su voz, que es el eco que conocemos.

Para castigar al vanidoso Narciso, Némesis, la diosa de la venganza, hizo que el chavo se enamorara de su propia imagen reflejada en una profunda fuente. Se contempló tanto, que fue incapaz de apartarse de su imagen y se arrojó a las aguas, ahogándose. En ese mismo sitio creció una hermosa flor, que se llama como él: Narciso, vivo ejemplo de la vanidad.